

Desafíos del desarrollo 2030

Miguel Francisco Gutiérrez y Agustina Gallo (comps.).

EDUNO (2025)- 268 páginas

ISBN:978-631-90487-4-2

*Ignacio Andrés Rossi*¹

El presente volumen edita las producciones derivadas del Congreso Nacional de Investigación realizado en la Universidad Nacional del Oeste (UNO), Merlo, Buenos Aires y sus proyectos de investigación de 2024. Los estudios que reúne muestran la potencialidad de la construcción de capacidades como fin de las políticas universitarias ofreciendo diferentes abordajes en torno al desarrollo territorial.

El trabajo de Miguel Francisco Gutiérrez, “Desafíos hacia 2050. Condicionantes históricos e institucionales del desarrollo”, reúne una serie de conceptos teóricos, procesos y literatura actualizada para comprender el desarrollo de los territorios y la generación de valor, pero también que promuevan una “sociedad integrada, con futuro y feliz” (p. 14). La revisión permite advertir que los procesos socioeconómicos de cara al futuro se encuentran atravesados por las transformaciones institucionales derivadas desde la pospandemia. Así, la evidencia muestra que la creciente virtualización y las economías de plataformas contribuyen a erosionar la cohesión social. Por ejemplo, los conceptos de capitalismo de vigilancia y la economía de la acción (basada en la predicción de la conducta) permiten comprender un capitalismo sostenido en la maximización de beneficios a partir de la autoexplosión. El recorrido conceptual, teórico e histórico realizado por Gutiérrez da cuenta de la crisis del contrato social liberal ante la creciente individualización de la sociedad, lo que demanda el papel central del Estado para promover la innovación y el desarrollo para recuperar y fortalecer valores como la solidaridad, la empatía y la identidad común.

Luego, Gimena Lorenzi estudia la deserción en la educación superior como un fenómeno multicausal y multifacético jerarquizando factores económicos, emocionales y de competencias digitales. El trabajo de Lorenzi ofrece un análisis y herramientas para enfrentar un problema de primer orden en el marco de las desigualdades existentes. La alta deserción representa un desafío que debe abordarse, como da cuenta, con herramientas tendientes a fortalecer la inclusión y la desigualdad atacando sus causas económicas y emocionales, pero también la brecha digital que afecta a los estudiantes con acciones propedéuticas inclusivas.

En una línea similar, Maximiliano Molina D'Orio estudia la relevancia del sector cultural en el desarrollo humano y la generación de valor. D'Orio pone de relieve

¹ Becario Doctoral de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC) de la provincia de Buenos Aires en la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS). Investigador asociado al Centro de Estudios de Historia Económica Argentina y Latinoamericana (CEHEAL) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina. Identificador ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3870-1630>. Correo electrónico: ignacio.a.rossi@gmail.com

que las industrias culturales presentan una oportunidad para el desarrollo dado sus características para ampliar eslabones de comercialización, articular procesos creativos hacia otros sectores, fortalecer la base territorial y potenciar la identidad y la diversidad cultural reduciendo la coerción social. En estas condiciones, el autor jerarquiza al sector cultural como potente a la hora de crear ventajas comparativas e innovación.

Tomás López Mateo, por su parte, examina la dependencia comercial en agro alimentos de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay con China. Con el cambio de siglo las relaciones económicas entre el Mercosur y China se incrementaron, y este trabajo aporta algunas claves analíticas para dar cuenta de si estamos ante una relación de dependencia como sugieren varios estudios. Como se subraya, el comercio agrícola entre China y América del Sur se multiplicó entre 2005 y 2019. López Mateo resalta que China exhibe una altísima dependencia del Mercosur en diversos agroalimentos específicos – soja, carne bovina y aviar, aceite de maní, entre otros-. Sin embargo, llama la atención acerca de la política de seguridad alimentaria de China, la cual le permitió diversificar sus proveedores otorgándole un mayor poder estructural ante países cuyo principal comprador es la potencia asiática.

El trabajo de Ernesto Lissi examina la formación superior no formal poniendo el énfasis en los procesos de aprendizaje de las personas antes y durante su ingreso a una organización. Así, la educación superior no formal entendida como los procesos, medios e instituciones involucradas en emprender actividades educativas organizadas, instructivas y sistemáticas de breve duración en formación instrumental permite dar cuenta de un aspecto relevante del sujeto emprendedor. Específicamente, Lissi resalta las características de los incentivos de los emprendedores, especialmente sus relaciones con la formación superior no formal como campo que contribuye al desarrollo mediante dinámicas de acumulación del valor centradas en la innovación territorial.

Gabriela Ahumada, inscribe su trabajo en el campo de la salud y los consumos problemáticos de sustancias psicoactivas con un abordaje exploratorio en una sala de guardia de salud mental en la localidad de Merlo. Luego de un recorrido conceptual y del estado de la literatura sobre el área, Ahumada presenta los datos preliminares de la investigación. La pesquisa da cuenta de varios aspectos, como los diagnósticos mayoritarios asociados a los trastornos de la ansiedad, los brotes psicóticos y los intentos de suicidio; pero también la evidente dimensión de género y edad de las personas afectadas por estas problemáticas.

Lorena Bermúdez, por su parte, abre un diálogo conceptual para pensar la planificación estratégica como herramienta de gestión y el abordaje de problemáticas socio territoriales. Uno de los aspectos centrales que resalta este capítulo, es el de pensar la política, lo público y la gestión estratégica ante problemáticas que involucran las desigualdades de género en diversos ámbitos institucionales.

Esteban Calcagno y Sofía Cecconi, presentan los resultados de un proyecto de investigación destinado a transferir herramientas de producción, distribución y propiedad intelectual a la población aledaña productora de música. El trabajo realizado a partir de una serie de técnicas cualitativas y cuantitativas muestra las desigualdades de género existentes, la prevalencia del rock y géneros relacionados, la formación autodidacta, entre otros aspectos, subrayando la potencialidad de los jóvenes para desplegar procesos creativos en entornos de alta vulnerabilidad.

Liliana Capalbo, Marcela Cafferata y Pedro Díaz abordan la subjetividad en la difusión de políticas públicas resaltando la importancia de volver sobre las voces hegemónicas y su relación con la ciudadanía. En este marco, posicionan en el centro a la Universidad y a los docentes como actores centrales de la enseñanza, el aprendizaje y la investigación contrahegemónica.

Alejandra María Dondiz, estudia el papel de los biocombustibles en Argentina en el marco de los objetivos de desarrollo 2030 acordados por 193 países del mundo. El trabajo rescata la falta de un régimen normativo adecuado que genere incentivos a nuevas inversiones, el reducido dinamismo exportador ante mercados de difícil acceso y la potencialidad argentina dado los recursos agrícolas existentes para producir biodiesel y bioetanol.

Gabriela Paula Butler Tau, Horacio Alberto Silva y Agustina Tagliabue proponen repensar el territorio desde políticas de género desde la UNO. Como destacan los autores, la interseccionalidad entre género, clase y territorio constituye un basamento fundamental para llevar a cabo políticas educativas para superar las exclusiones. Tras un diverso recorrido por los estudios de género, este aporte adelanta la importancia de actuar ante la persistencia de desigualdades estructurales derivadas de las jerarquías de género y estructuras patriarcales desde un ámbito privilegiado de actuación como es la universidad pública.

Emiliano A. Díaz Bedini y Gustavo N. Tapia estudian la interacción entre billeteras digitales, criptomonedas y Web 3.0 en un mundo invadido en forma creciente por la digitalización de las finanzas. Con una visión histórica, los autores ponderan la tardía adopción de las tecnologías financieras digitales en un país atravesado por la crisis de fin de siglo XX. Como dan cuenta, con la posterior popularización de los teléfonos inteligentes, la aparición de las billeteras virtuales y las primeras regulaciones del Banco Central cobraron peso nuevos actores como Mercado Pago, MODO, Ualá, entre otros. El recorrido realizado permite describir la transformación del sistema financiero argentino, particularmente dando cuenta del rol de las criptomonedas, la Web 3.0, la ciberseguridad y la brecha digital como urgentes vacancias de investigación.

Por último, el trabajo de Rosa Antonia Zalazar analiza la organización comunitaria en las aglomeraciones del conurbano resaltando la cohesión vincular y la subsistencia en contextos de desigualdad. Su estudio permite poner de relieve el tejido social barrial formado en los espacios estudiados como respuesta de desarrollo local desde abajo y dar cuenta de las estrategias prevalecientes de los docentes comprometidos con la realidad social para tejer puentes con esas realidades.

Como se dio cuenta, la multiplicidad y heterogeneidad de trabajos reunidos en este libro presentan una serie de aportes relevantes en diversas áreas disciplinarias y temáticas relevantes de la realidad social. Sin embargo, también comparten un hilo conductor atravesado por el compromiso con el desarrollo territorial, la igualdad social y la mejora del bienestar de la población con foco en los derechos de las mayorías. De esta manera, el aporte de los investigadores de la UNO en este trabajo nos interpela ante los desafíos de la agenda social, política y económica de la Argentina 2030.